

Piedad Popular en Solemne Vigilia de la Noche Pascual y Domingo de Resurrección



20 de marzo de 2024


Fray Dr Kasper Kapron OFM


Los valores de la piedad popular

- ▶ Según el Magisterio, la piedad popular es una realidad viva en la Iglesia y de la Iglesia: su fuente se encuentra en la presencia continua y activa del Espíritu de Dios en el organismo eclesial; su punto de referencia es el misterio de Cristo Salvador; su objetivo es la gloria de Dios y la salvación de los hombres; su ocasión histórica es el "feliz encuentro entre la obra de evangelización y la cultura". Por eso el Magisterio ha expresado muchas veces su estima por la piedad popular y sus manifestaciones; ha llamado la atención a los que la ignoran, la descuidan o la desprecian, para que tengan una actitud más positiva ante ella y consideren sus valores; no ha dudado, finalmente, en presentarla como "un verdadero tesoro del pueblo de Dios".
- ▶ La estima del Magisterio por la piedad popular viene motivada, sobre todo, por los valores que encarna.
- ▶ La piedad popular tiene un sentido casi innato de lo sagrado y de lo trascendente. Manifiesta una auténtica sed de Dios y "un sentido perspicaz de los atributos profundos de Dios: su paternidad, providencia, presencia amorosa y constante", su misericordia.

Algunos peligros que pueden desviar la piedad popular

- ▶ El Magisterio, que subraya los valores innegables de la piedad popular, no deja de indicar algunos peligros que pueden amenazarla: presencia insuficiente de elementos esenciales de la fe cristiana, como el significado salvífico de la Resurrección de Cristo, el sentido de pertenencia a la Iglesia, la persona y la acción del Espíritu divino; la desproporción entre la estima por el culto a los Santos y la conciencia de la centralidad absoluta de Jesucristo y de su misterio; el escaso contacto directo con la Sagrada Escritura; el distanciamiento respecto a la vida sacramental de la Iglesia; la tendencia a separar el momento cultural de los compromisos de la vida cristiana; la concepción utilitarista de algunas formas de piedad; la utilización de "signos, gestos y fórmulas, que a veces adquieren excesiva importancia hasta el punto de buscar lo espectacular"; el riesgo, en casos extremos, de "favorecer la entrada de las sectas y de conducir a la superstición, la magia, el fatalismo o la angustia".
- ▶ Para poner remedio a estas eventuales limitaciones y defectos de la piedad popular, el Magisterio de nuestro tiempo repite con insistencia que se debe "evangelizar" la piedad popular, ponerla en contacto con la palabra del Evangelio para que sea fecunda. Esto "la liberará progresivamente de sus defectos; purificándola la consolidará, haciendo que lo ambiguo se aclare en lo que se refiere a los contenidos de fe, esperanza y caridad".
- ▶ En esta labor de "evangelización" de la piedad popular, el sentido pastoral invita a actuar con una paciencia grande y con prudente tolerancia, inspirándose en la metodología que ha seguido la Iglesia a lo largo de la historia, para hacer frente a los problemas de enculturación de la fe cristiana y de la Liturgia, o de las cuestiones sobre las devociones populares.

- 
- ▶ El Concilio Vaticano II estableció «que (los ejercicios piadosos) sean conformes a las leyes y normas de la Iglesia». Pío XII dio ya en la *Mediator Dei* un doble criterio para enjuiciar dichos ejercicios: «evitar que se introduzca en ellos algo inepto o indigno del decoro de la casa de Dios, o contrario a la sana piedad» (MD 227); y que «el espíritu de la sagrada liturgia y sus preceptos influyan benéficamente sobre ellos» (*ib.*). Una recomendación análoga hizo el Vaticano II: «conviene que estos mismos ejercicios se organicen teniendo en cuenta los tiempos litúrgicos, para que estén de acuerdo con la sagrada liturgia, deriven en cierto modo de ella y conduzcan al pueblo a ella, ya que la liturgia, por su naturaleza, está muy por encima de ellos» (SC 13). Los ejercicios piadosos serán tanto más recomendables cuanto más relacionados estén con la «fuente genuina del espíritu cristiano» (SC 14).



Para lograr estos ideales es necesario renovar algunos ejercicios de piedad de acuerdo con la liturgia. He aquí los criterios para esta renovación que ofrece la exhortación *Marialis cultus* (MC 29-39):

- **a) Orientación bíblica.** Las prácticas de piedad deben llevar el sello de la inspiración en la Biblia como libro fundamental de la oración cristiana, según las recomendaciones del Concilio Vaticano II (cf DV 25, SC 24, 35). No se trata solamente de que los ejercicios piadosos se impregnen del lenguaje bíblico, sino de que recojan los contenidos del mensaje cristiano (cf. MC 30).
- **b) La orientación litúrgica** supone llevar a la práctica los deseos de SC 13 (cf. MC 31) evitando dos actitudes extremas, el despreciar o suprimir las prácticas piadosas avaladas por la Iglesia, y el unir actos litúrgicos y ejercicios de piedad al mismo tiempo.
- **c) La orientación ecuménica** consiste en «evitar con cuidado toda clase de exageraciones que puedan inducir a error a los demás cristianos acerca de la verdadera doctrina de la Iglesia católica» (MC 32).
- **d) Orientación antropológica** para tener en cuenta «las adquisiciones seguras y comprobadas de las ciencias humanas» para que no se produzcan divergencias entre éstas y la piedad cristiana (cf. MC 34). La piedad cristiana está llamada a fundirse con la realidad humana para transformarla y enriquecerla desde dentro.

SÁBADO SANTO (Color litúrgico: morado)

- ▶ Durante el Sábado Santo la Iglesia permanece junto al sepulcro del Señor, meditando su Pasión y Muerte y su descenso a los infiernos y esperando, en la oración y el ayuno, su Resurrección. La sepultura de Cristo es objeto de nuestra fe en cuanto nos propone de nuevo su misterio de Hijo de Dios que se hizo hombre y llegó hasta el extremo del acontecer humano.
- ▶ *Ese día no se celebra la eucaristía, al igual que el Viernes Santo, permaneciendo por ello desnudo el altar. La comunión puede darse solamente como viático. Tampoco se celebra el matrimonio, ni administrar otros sacramentos, a excepción de la penitencia y la unción de enfermos.*
- ▶ Esta nota introductoria del Misal explica el espíritu del día. No debemos dar paso a una alegría anticipada, porque la celebración pascual todavía no ha comenzado. Es un día de serena expectación, de preparación orante para la resurrección. Permanece todavía el dolor, aunque no tenga la misma intensidad del día anterior. Los cristianos de los primeros siglos ayunaban tan estrictamente como el viernes santo, porque éste era el tiempo en que Cristo, el esposo, les había sido quitado (Mt 2, 19-21).

- ▶ En este día pueden ser expuestas en la Iglesia, a la veneración de los fieles, **la imagen de Jesucristo crucificado, o en el sepulcro, o descendiendo a los Infiernos**, ya que ilustran el misterio del Sábado Santo.
- ▶ Si podemos pasar este día en oración y recogida espera, nuestro tiempo será empleado del modo más idóneo. Esto es lo que nos sugiere la hermosa homilía elegida para el oficio de lecturas de hoy:
- ▶ *Un gran silencio envuelve la tierra; un gran silencio y una gran soledad. Un gran silencio porque el Rey duerme. La tierra está temerosa y sobrecogida, porque Dios se ha dormido en la carne y ha despertado a los que dormían desde antiguo El Dios hecho hombre ha muerto y ha puesto en movimiento a la región de los muertos.*



DIRECTORIO SOBRE LA PIEDAD POPULAR Y LA LITURGIA

CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS (2002)

- ▶ 146. “Durante el Sábado Santo la Iglesia permanece junto al sepulcro del Señor, meditando su Pasión y Muerte, su descenso a los infiernos y esperando en la oración y el ayuno su Resurrección”.
- ▶ La piedad popular no puede permanecer ajena al carácter particular del Sábado Santo; así pues, las costumbres y las tradiciones festivas vinculadas a este día, en el que durante una época se anticipaba la celebración pascual, se deben reservar para la noche y el día de Pascua.

La “Hora de la Madre”


- ▶ 147. En María, conforme a la enseñanza de la tradición, está como concentrado todo el cuerpo de la Iglesia. Por esto la Virgen María, que permanece junto al sepulcro de su Hijo, tal como la representa la tradición eclesial, es imagen de la Iglesia Virgen que vela junto a la tumba de su Esposo, en espera de celebrar su Resurrección.
- ▶ En esta intuición de la relación entre María y la Iglesia se inspira el ejercicio de piedad de la *Hora de la Madre*: mientras el cuerpo del Hijo reposa en el sepulcro y su alma desciende a los infiernos para anunciar a sus antepasados la inminente liberación de la región de las tinieblas, la Virgen, anticipando y representando a la Iglesia, espera llena de fe la victoria del Hijo sobre la muerte.

- ▶ En este primer sábado santo todo parecía perdido. Los discípulos, pequeño grupo de hombres, habían huido rotas sus esperanzas. Solamente María conservó la fe y quedó esperando la resurrección de su Hijo. Por eso en este día se recuerda la *soledad de María* después de llevar al sepulcro a Cristo, quedando en compañía del apóstol Juan.



- ▶ Es verdad que el Evangelio no nos dice nada de lo que hace María el Sábado Santo. No la vemos entre las mujeres que salen de madrugada al sepulcro, ni recogen los evangelios ninguna aparición del Resucitado a su Madre. Lo último que sabemos de ella es que «estaba» al pie de la cruz de Jesús y que fue entregada al discípulo amado como «madre» (cf. Jn 19,25-27). María no está lejos de su Hijo en el momento de su muerte salvadora. No huye por miedo. Simplemente: «estaba». Y esa palabra indica, al contrario que muchas representaciones artísticas, que María se mantenía en pie, firme, junto a la cruz de su Hijo.
- ▶ Podemos pensar que María, al contrario de los temerosos y decepcionados discípulos, se mantuvo también firme durante el Sábado Santo, en su dolor y soledad, haciendo lo que ella hizo siempre: «Conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón» (Lc 2,19; cf. v. 51).



- 
- ▶ No es descabellado pensar, por tanto, que la perfecta discípula de Jesús supo guardar en su corazón las palabras que su Hijo venía repitiendo a sus discípulos: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser reprobado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar a los tres días» (Mc 8,31). Con el dolor intenso que había desgarrado su corazón al unirse a la pasión de su Hijo, María -quizá la única- habría sabido mantener la esperanza, acostumbrada como estaba desde el principio a creer que «para Dios nada hay imposible» (Lc 1,37), y a saber esperar a que se cumplieran los planes «imposibles» de Dios.
 - ▶ María, con el corazón roto por la pérdida de su Hijo, creyendo y esperando en la oscuridad de la fe, es seguramente nuestra mejor referencia para el Sábado Santo.
 - ▶ Aquí entra las celebraciones de **DE PIEDAD CRISTIANA especialmente la meditación de los 7 dolores de la Virgen María**

Dolor 1: El nacimiento de Jesús en un pesebre (Lc 2,7)

Dolor 2: Lo profecía de Simeón: *“Una espada atravesará tu corazón”* (Lc 2,35)

Dolor 3: La huida a Egipto (Mt 2,13-15)

Dolor 4: Jesús perdido y hallado en el templo (Lc 2, 41-50)

Dolor 5: María encuentra a Jesús en el camino hacia la crucifixión (Lc 23,26-28)

Dolor 6: Jesús muere en la cruz (Lc 23,33-34)

Dolor 7: Sepultura de Jesús (Lc 23,50-56)

Procesiones del Sábado Santo que se realizan en España


- ▶ En Ávila tiene lugar la procesión de La Soledad.
- ▶ En Cáceres se saca a Nuestra Señora del Buen Fin.
- ▶ En Cartagena salen la Vera Cruz, la Sábana Santa, las Santas Mujeres, el Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen y la Santísima Virgen de la Soledad de los Pobres.
- ▶ En Crevillente se realiza la procesión del Santo Entierro en la que participan Cristo del Perdón y La Buena Muerte, Virgen de las Angustias, Santo Sepulcro, San Juan y Virgen de la Soledad.
- ▶ En Cuenca se celebra la procesión de El Duelo, en el que participa el paso de Nuestra Señora de los Dolores y las Santas Marías.
- ▶ En Málaga salen el Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora de la Soledad.
- ▶ En Murcia desfila la procesión de María Santísima del Rosario en Sus Misterios Dolorosos y Nuestra Señora de la Luz en Su Soledad.
- ▶ En Salamanca salen el Cristo de la Vela y Ntra. Sra del Silencio.
- ▶ En Sevilla salen El Santo Entierro y La Virgen de la Soledad (de los Dolores)
- ▶ En Orihuela se celebra la Procesión del Santo Entierro, dónde desfila La Diabla.
- ▶ En Valladolid, se celebra el Ofrecimiento de los Dolores a la Santísima Virgen y se produce el traslado del Cristo Yacente.



Liturgia de la Noche Pascual *(Color litúrgico: blanco)*

- ▶ El centro del culto, como principio y fin de la vida de la Iglesia, se encuentra en la celebración de la Noche de Pascua, de la Vigilia pascual: «...El Triduo santo pascual de la Pasión y Resurrección del Señor es el punto culminante de todo el año litúrgico ... el Triduo pascual... tiene su centro en la Vigilia pascual» Esta Vigilia es «la madre de todas las santas vigiliyas, en la que todo el mundo vela». La celebración de la Noche pascual continúa presentándose y siendo el exponente más cualificado de la liturgia eclesial.
- ▶ Ya desde su comienzo la Iglesia ha celebrado con una solemne Vigilia nocturna la Pascua anual, solemnidad de las solemnidades. Precisamente la resurrección de Cristo es el fundamento de nuestra fe y de nuestra esperanza, y por medio del Bautismo y de la Confirmación somos insertados en el misterio pascual de Cristo.





- 
- ▶ Según las rúbricas del Misal Romano **esta** noche no está permitida la Misa sin los especiales ritos que conforman la Vigilia Pascual.
 - ▶ Toda la celebración de la Vigilia Pascual debe hacerse durante la noche. Por ello no debe escogerse ni una hora tan temprana que la Vigilia Pascual empiece antes del inicio de la noche, ni tan tardía que concluya después del alba del domingo. Esta regla ha de ser interpretada estrictamente.
 - ▶ La festividad se divide en cuatro partes, la primera es el **lucernario y el pregón pascual**, en el que se adecua un lugar al exterior del templo para que se pueda reunir todo el pueblo a observar una gran fogata que ilumina la noche de Vigilia.
 - ▶ Mientras esto sucede, **el sacerdote bendice el fuego**, dando inicio a la conmemoración con diferentes oraciones correspondientes a ese día tan especial para la Iglesia.
 - ▶ En la segunda parte, la Iglesia contempla a través de la **Liturgia de la Palabra** las maravillas que Dios ha creado desde el inicio de los tiempos, en total se escucharán siete lecturas del Antiguo Testamento y dos del Nuevo Testamento, con el fin de interpretar el ministerio pascual de Cristo.
 - ▶ El tercer paso es realizar la **liturgia bautismal** en caso de que ese día no haya bautizos, se realiza la renovación de las promesas que se hicieron en el bautismo, donde los fieles tienen diversas velas encendidas mientras están de pie y escuchan atentamente las palabras del sacerdote.
 - ▶ Finalmente, se realiza el **memorial de la muerte y resurrección** de Jesús, en el que se le hace una invitación a la comunidad a pasar a la mesa que el Señor preparó para su pueblo.
 - ▶ Téngase en cuenta que la Palabra de Dios es parte fundamental en la Vigilia Pascual: se debería leer, en la medida en que sea posible, todas las lecturas indicadas para conservar intacta la índole propia de la Vigilia Pascual que exige una cierta duración. Si las circunstancias pastorales aconsejan que se reduzca el número de las lecturas, léanse al menos tres lecturas del AT, de manera que estén representados la Ley y los Profetas; nunca se omita la lectura del cap. 14 del Éxodo, con su cántico.

Para subrayar la importancia de esta celebración voy a citar algunos pasajes de las homilías de los papas de la época del postconcilio:

- ▶ En la Homilía celebrada por San Pablo VI el 17 de abril del 1965 refiriéndose a la noche luminosa de la Vigila Pascual, la define “tan compleja, alta y rica, un verdadero poema de teología y espiritualidad.” Al año siguiente indicó que este Rito “es ya tan extenso y detallado que no requiere comentarios”. El canto del *Exultet* es quizás el más lírico, el más bello de los cantos de la liturgia cristiana, dijo.
- ▶ En esta “noche santa para nosotros”, la “madre” de todas las vigiliias del año litúrgico” (San Juan Pablo II, 2004), “escuchamos las lecturas sagradas que la comparan con el día de la Creación, y, sobre todo, con la noche del Exodo” (San Juan Pablo II, 1981). La Pascua “no es un hecho intelectual, no es sólo conocer, leer... Es más, es mucho más.” (2004).
- ▶ Los personajes centrales además del Resucitado, son un ángel poderoso, Pedro, María Magdalena, Juana y María de Santiago. Pedro “No se quedó sentado a pensar, no se encerró en casa como los demás. Buscó a Jesús, no a sí mismo.” (Francisco, 2016). Francisco imaginó “sus sentimientos cuando van a la tumba: una cierta tristeza, la pena porque Jesús les había dejado, su historia había terminado. Se volvía a la vida de antes. Pero en las mujeres permanecía el amor a Jesús lo que les impulsa a ir al sepulcro.” (2013). Fueron, no se ocultaron por miedo. “sino que salieron con las primeras luces del alba”. “Ya nada es como antes, no sólo en la vida de aquellas mujeres, sino en nuestra vida y en nuestra historia de la humanidad. Jesús no está muerto, ha resucitado, es el *Viviente*. Los problemas, las preocupaciones de la vida cotidiana tienden a que nos encerremos en nosotros mismos, en la tristeza, en la amargura..., y es ahí donde está la muerte”. (Francisco, 2013)

- ▶ “Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea” (Mt 28,7). Volver a Galilea “quiere decir *releer* todo a partir de la cruz y de la victoria, redescubrir nuestro bautismo; sobre todo volver allí, a ese punto incandescente en que la gracia de Dios me tocó al comienzo. No es un volver atrás. Es volver al primer amor, para *recibir el fuego* que Jesús ha encendido en el mundo, y llevarlo a todos los extremos de la tierra.” (Francisco, 2014)
- ▶ “La resurrección de Cristo es precisamente algo más, una cosa distinta. Es –si podemos usar por una vez el lenguaje de la teoría de la evolución– la mayor «mutación», el salto más decisivo en absoluto hacia una dimensión totalmente nueva: un salto de un orden completamente nuevo, que nos afecta y que atañe a toda la historia” (Benedicto XVI,2006).



- 
- 
- ▶ El momento -la noche misma-, el combate entre luz y tinieblas, el fuego nuevo y el encendido del Cirio pascual; la sucesión de nueve lecturas, sus salmos y oraciones; los ritos bautismales, la renovación de las promesas bautismales y la aspersion con el agua bendecida a todos los fieles; la solemne oración de los fieles, participando por vez primera los nuevos fieles, es decir, los nuevos bautizados; y la Eucaristía pascual celebrado con todo cuidado, toda solemnidad...
 - ▶ Es la noche de las noches, esplendorosa, cuando resucita el Señor y la Iglesia, como las vírgenes prudentes, están con las lámparas encendidas aguardando a Cristo.
 - ▶ La Iglesia desborda de gozo y fiesta: **las mejores vestiduras litúrgicas y los más finos manteles para el altar; el exorno floral casi desbordante, como jardín del Reino;** las patenas, cálices y copones mejor labrados y cincelados; los candelabros y la cera nueva...
 - ▶ En lo interior, el rito mismo, con ritos solemnes, lecturas y oraciones, permite y logra que todo confluya en el Señor resucitado y que los fieles vean y vivan una obra maestra de teología y espiritualidad, de vivencia y actualización. Si se dejan llenar del espíritu de la Vigilia pascual, si entran en el Misterio, si dejan empapar sus almas de lo que allí se realiza santamente, percibirán hasta qué punto la Vigilia pascual es central en la vida y experiencia cristiana y cómo en ella se eleva un poema al Señor, lleno de teología y de honda espiritualidad.



alamy



- ▶ Al vivir la Vigilia pascual hay que disponerse, no se puede improvisar. Desde luego lo primero es asistir -y cuántas veces habrá que repetirlo y enseñarlo y animar para que todos estén en la Vigilia y no se ausenten por falta de costumbre o comodidad-; a la vez hay que asistir con el alma abierta a la Gracia de Dios y a la utilidad, pedagogía y mística de la sugestiva sucesión de ritos, acciones litúrgicas, oraciones, lecturas, cantos, silencios.
- ▶ Para ello, conocer la liturgia de la Vigilia pascual, meditar antes tranquilamente cada uno de sus textos será un buen recurso para luego unirse de todo corazón y hacer propio el carácter lírico de la propia Vigilia pascual.
- ▶ Sin lugar a dudas, es un poema de teología y de espiritualidad, porque eleva a Dios y une mística y sacramentalmente a Cristo, pero también lo es de teología ya que contiene la fe de la Iglesia en las oraciones en las que se habla a Dios sobre la Pascua de su Hijo.



Con la Vigilia Pascual comienza EL TIEMPO PASCUAL

- ▶ Los cincuenta días que van desde el domingo de Resurrección hasta el domingo de Pentecostés han de ser celebrados con alegría y exultación como si se tratase de un solo y único día festivo, más aún, como “un gran domingo” (San Atanasio). Estos son los días en los que principalmente se canta el “Aleluya”.
- ▶ La solemnidad de las solemnidades merece la máxima atención musical. Ésta no debe limitarse al domingo y su octava; más bien los cincuenta días de celebración deben planearse musicalmente como una experiencia global. El “*Alleluia*” es un signo especial de alegría en la cincuentena, considerada como un solo día festivo, “el gran domingo”. En las primeras comuniones de los niños, la de los enfermos, las bendiciones de las casas, la música pascual ha de acompañar todas las celebraciones.
- ▶ El cirio pascual, para la veracidad del signo, ha de ser de cera, nuevo cada año, único, relativamente grande, nunca ficticio, para que pueda evocar realmente que Cristo es la luz del mundo.



- ▶ El cirio pascual, que tiene su lugar propio junto al ambón, enciéndase al menos en todas las celebraciones litúrgicas de una cierta solemnidad de este tiempo, tanto en la Misa como en Laudes y Vísperas, hasta el domingo de Pentecostés. Después ha de trasladarse al baptisterio y mantenerlo con todo honor para encender en él el cirio de los nuevos bautizados. En las exequias se coloca junto al féretro o el ambón (si no está presente el cadáver), para indicar que la muerte del cristiano es su propia Pascua. El cirio pascual, fuera del tiempo pascual, no ha de encenderse ni permanecer en el presbiterio.
- ▶ El “*Asperges*” o rito de la bendición y aspersion del agua bendita, que puede celebrarse en las misas dominicales de todo el año (también en las vespertinas del sábado), debería tener un lugar destacado en el rito de entrada, por lo menos los domingos de Pascua (cfr. Misal Romano). Si se tiene la aspersion, se omite el acto penitencial. La Misa continúa con el “Gloria”.



- ▶ Es costumbre que **las Primeras Comuniones** se hagan durante el tiempo pascual o en los domingos inmediatos, antes del Corpus. Los pastores deben tener en cuenta las perspectivas pastorales que este hecho encierra.
- ▶ La Misa dominical, a la que asisten los niños que han de hacer la Primera Comunión, debe celebrarse en un clima de progresiva participación en la Eucaristía, en la que intervinieran los pequeños con sus respuestas y cantos litúrgicos y fueran adquiriendo experiencia en la recitación de las preces y, si ello es posible, en la proclamación de las lecturas; también deberían ser guiados los niños en el gesto de la paz.
- ▶ Celébrense estas misas dominicales en un ambiente de inmensa alegría que envuelva a los niños en el gozo del espíritu ante la inminencia de su primer encuentro con Jesús Sacramentado.
- ▶ Los Pastores han de recordar y explicar a los fieles, durante el tiempo pascual, el sentido del precepto de la Iglesia según el cual los cristianos que ya han hecho la Primera Comunión han de recibir la Eucaristía durante este tiempo. Se encarece que, durante este tiempo, y especialmente durante la octava de Pascua, se lleve la comunión a los enfermos.



DOMINGO DE PASCUA, SOLEMNIDAD, *(Color litúrgico: blanco)*

- ▶ La Misa del día de Pascua se debe celebrar con la máxima solemnidad. En lugar del acto penitencial, es muy conveniente hacer la aspersion con el agua bendita; durante la aspersion se debe cantar un canto de índole bautismal.
- ▶ Conviene celebrar las Vísperas de modo solemne para santificar el ocaso de un día tan sagrado y para conmemorar las apariciones en que el Señor se manifestó a sus discípulos. Póngase sumo cuidado en conservar donde estuviere vigente (o establézcase en la medida en que sea posible) la tradición particular de celebrar, el día de Pascua, aquellas Vísperas bautismales en las que, mientras son cantados los salmos, se hace una procesión al baptisterio (OGLH, 213).



DIRECTORIO SOBRE LA PIEDAD POPULAR Y LA LITURGIA

CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS

► **Domingo de Pascua**

► 148. También en el Domingo de Pascua, máxima solemnidad del año litúrgico, tienen lugar no pocas manifestaciones de la piedad popular: son, todas, expresiones culturales que exaltan la nueva condición y la gloria de Cristo resucitado, así como su poder divino que brota de su victoria sobre el pecado y sobre la muerte.

► ***El encuentro del Resucitado con la Madre***

► 149. La piedad popular ha intuido que la asociación del Hijo con la Madre es permanente: en la hora del dolor y de la muerte, en la hora de la alegría y de la Resurrección.

► La afirmación litúrgica de que Dios ha colmado de alegría a la Virgen en la Resurrección del Hijo, ha sido, por decirlo de algún modo, traducida y representada por la piedad popular en el *Encuentro de la Madre con el Hijo resucitado*: la mañana de Pascua dos procesiones, una con la imagen de la Madre dolorosa, otra con la de Cristo resucitado, se encuentran para significar que la Virgen fue la primera que participó, y plenamente, del misterio de la Resurrección del Hijo.

► Para este ejercicio de piedad es válida la observación que se hizo respecto a la procesión del "Cristo muerto": su realización no debe dar a entender que sea más importante que las celebraciones litúrgicas del domingo de Pascua, ni dar lugar a mezclas rituales inadecuadas.

- ▶ En muchas localidades, en la mañana del Domingo de Pascua, se representa en forma de procesión el “encuentro” de Jesús resucitado con su Madre, la Virgen María. Aunque se trata de un dato no reflejado en la Escritura, la Iglesia lo ha hecho suyo a través de la Religiosidad Popular: son, todas, expresiones culturales que exaltan la nueva condición y la gloria de Cristo Resucitado, así como su poder divino que brota de su victoria sobre el pecado y sobre la muerte.
- ▶ La Religiosidad Popular ha intuido que la asociación del Hijo con la Madre es permanente: en la hora del dolor y de la muerte, en la hora de la alegría y de la resurrección.



- ▶ La afirmación litúrgica de que Dios ha colmado de alegría a la Virgen en la Resurrección del Hijo, ha sido, por decirlo de algún modo, traducida y representada por la Religiosidad Popular en el “encuentro de la Madre con el Hijo resucitado”: la mañana de Pascua dos procesiones, una con la imagen de la Madre Dolorosa, otra con la de Cristo Resucitado, se encuentran para significar que la Virgen fue la primera que participó, y plenamente, del misterio de la Resurrección del Hijo.
- ▶ La reflexión teológica y litúrgica del encuentro de María con el Resucitado se ha convertido en un momento culminante de la Semana Santa de nuestros pueblos y ciudades al solemnizar así el domingo de Pascua.





Experiencia pascual de María

- ▶ Al hablar de una experiencia pascual de María de Nazaret la situamos al lado de María de Magdala y de Pedro, Santiago y Pablo. Estrictamente hablando, éste no es un tema bíblico, pero ha sido expuesto por algunos grandes orantes de la tradición cristiana. Ellos no son prueba, pero sí ejemplo de la forma en que millones de cristianos han imaginado la experiencia pascual de María, la Madre.
- ▶ Los evangelios refieren varias apariciones del Resucitado, sin embargo en ninguna de ellas se nos dice que Jesús se encontrara con su madre. Este silencio no puede conducirnos a concluir que dicha escena nunca ocurrió; al contrario, invita a los exégetas y teólogos a indagar en los motivos por los que no se refleja. ¿Cómo podría la Virgen, presente en la primera comunidad de los discípulos (cf. Hch 1, 14), haber sido excluida del número de los que se encontraron con su divino Hijo Resucitado de entre los muertos?
- ▶ Aun no encontrando ningún testimonio bíblico sobre esta escena, el pueblo siempre lo creyó. Entre los “troparios” de la Resurrección que la liturgia bizantina canta cada domingo, en uno de ellos se ha conservado un breve recuerdo al encuentro de Jesús con la Virgen María: “Ángeles bajaron a tu sepulcro, y los guardianes cayeron amortecidos... Saliste al encuentro de la Virgen tú que dabas la vida. ¡Señor resucitado de entre los muertos, gloria a ti!”.
- ▶ María estuvo presente en el Calvario durante el Viernes Santo (Jn, 19, 25.) y fue modelo de la espera al Resucitado y también testigo privilegiado de la Resurrección de Cristo, completando así su participación en todos los momentos esenciales del Misterio Pascual. Ella, al acoger a Jesucristo resucitado, es también un signo y anticipación de la humanidad, que espera lograr su plena realización mediante la resurrección de los muertos. Los himnos de alegría y el Aleluya nos invitan a alegrarnos: “Reina del cielo, alégrate, Aleluya”. Así se recuerda el gozo de María con la Resurrección de Jesús prolongando el Aleluya en el tiempo pascual. Ella es también modelo de la Iglesia acompañando a los apóstoles en el cenáculo antes de Pentecostés (Hch 1,14).

Camino de renovación cristiana

- ▶ San Ignacio de Loyola, en una página famosa de su obra más significativa, ha evocado la más temprana aparición de Jesús resucitado. Así presenta a María como la primera que ha realizado el camino de renovación y experiencia cristiana que él propone a sus compañeros y discípulos: apareció a la Virgen María, lo cual, aunque no se diga en la Escritura, se tiene por dicho en decir que apareció a tantos otros; porque la Escritura supone que tenemos entendimiento, como está escrito: ¿también vosotros estáis sin entendimiento? (EE, 299).
- ▶ Supone pues, san Ignacio, que la Biblia no ha tenido necesidad de exponer esta experiencia de la madre de Jesús, pues ella se encuentra incluida en los pasajes donde se dice o implica que el proceso de experiencia pascual no está cerrado en el grupo de personas que se citan de una forma expresa en los pasajes pertinentes. Entre los muchos a los que el Cristo se ha manifestado debe hallarse ella. Esta aparición es para Ignacio de Loyola el punto de partida de toda la experiencia pascual.
- ▶ La Madre no ha tenido que salir de casa, de su casa, en la mañana de la Pascua. Ella ha visto a Jesús o, mejor dicho, ha descubierto la presencia pascual de Jesús en el centro de su vida, dentro de su casa. Todo sigue siendo normal pero todo es diferente: ella sabe desde ahora que su Hijo vive y que ella vive en él por siempre, sin necesidad de visiones exteriores.
- ▶ Esta aparición debe entenderse a la luz de la experiencia previa de la anunciación (cf. Lc 1, 26-38). Pero ahora ya no viene a saludarle el ángel del Señor; viene el mismo Jesús, Hijo de Dios. En vez de pedirle colaboración, Jesús le ofrece ya su gloria. Es normal que la Religiosidad Popular haya situado esta Pascua Mariana en el comienzo de toda la experiencia de la iglesia.


- 
- 
- ▶ Santa Teresa de Jesús ha evocado el encuentro de una forma mucho más personal. Por eso apela a su propia experiencia de plegaria: "Díjome (Jesús) que en resucitando había visto a Nuestra Señora, porque estaba ya con gran necesidad, que la pena la tenía tan absorta y traspasada, que aun no tornaba luego en sí para gozar de aquel gozo (por aquí entendía es otro mi traspasamiento, bien diferente; "mas ¡cuál debía ser el de la Virgen!) y que había estado mucho con ella, porque había sido menester, hasta consolarla".(Cuentas de conciencia, 13ª, 12).
 - ▶ Son palabras que santa Teresa de Jesús escucha en su interior después de comulgar, en actitud de profundo éxtasis. El mismo Jesús Resucitado viene a consolarle a ella, en actitud de experiencia pascual, diciéndole de alguna forma lo que en otro tiempo había dicho a su propia madre, en el momento de primera aparición resucitada.
 - ▶ Notemos que Teresa se sitúa en el lugar en que se hallaba antes María. Lo mismo que Jesús dijo a su madre es lo que ahora ha venido a decirle a ella. Por eso, la Eucaristía y el gozo de Dios (de Jesús) que en ella encuentra viene a interpretarse como experiencia (aparición) pascual en el camino de su vida.
 - ▶ Teresa estaba triste. También María, la madre de Jesús, se hallaba triste (absorta y traspasada de dolor) después del Viernes Santo. Lógicamente, Jesús viene a visitarla y consolarla, en gesto de amor largo que aparece como principio de las restantes apariciones. También ahora ha venido, viene a visitar y consolar a Teresa, en experiencia espiritual muy honda, en relación de Pascua.
 - ▶ San Ignacio de Loyola presentaba el tema de un modo objetivo, es decir, como una doctrina de la Iglesia, pidiendo a los ejercitantes que la aplicaran a su propia vida. Teresa de Jesús nos ha ofrecido en cambio su propia experiencia personal: el mismo Jesús Resucitado que vino a consolar a su madre en días de gran traspasamiento (dolor), viene a consolarle a ella, en la noche de su Viernes Santo, convertido en Pascua.

Un gozo intenso

- ▶ La aparición pascual se entiende, según eso, como ayuda para el triste: en gozo intenso, como signo de su triunfo total sobre la muerte, Jesús viene a sostener a los que sufren. Así imagina Teresa la Pascua de la madre de Jesús; así entiende la suya, pues el mismo Jesús resucitado viene a visitarla. Así deben entenderla los cristianos: la experiencia pascual no es algo que ha quedado cerrado en el pasado, no es puro recuerdo del principio, algo que sintieron sólo los apóstoles. Santa Teresa de Jesús supone que todos los cristianos pueden asumir y actualizar de alguna forma esa experiencia pascual en clave de oración intensa, en gesto de profunda donación y entrega en manos de Cristo.
- ▶ Por otra parte la tradición de la Iglesia Oriental ha interpretado esta experiencia pascual de María a la luz del relato de la Encarnación. El mismo ángel que al principio le anunció el nacimiento de Cristo vino al fin a anunciarle su victoria: así como el Adviento, también el gozo de la Resurrección fue anunciado a su Madre antes que a los demás... La Virgen que alababa y suplicaba fue la primera a quien el Hijo mostró la luz de la Resurrección (Jorge de Nicomedia, siglo IX).
- ▶ La Madre de Dios recibió el feliz anuncio de la Resurrección del Señor antes que todos los hombres, como era conveniente y justo; precisamente ella lo vio antes que los demás, ella gozó de su vista... y lo oyó con sus oídos, pero también la primera y la única, tocó con las manos sus santos pies (Gregorio Pálamas, siglo XIV).
- ▶ Desde este fondo se entiende la más famosa de las oraciones marianas de tipo pascual, el "Regina coeli, laetare!" que, en formas diversas, se ha cantado y se sigue cantando desde antiguo en la Iglesia. Los cristianos se unen al ángel de la Pascua que anuncia a la Madre de Jesús el triunfo de su Hijo.

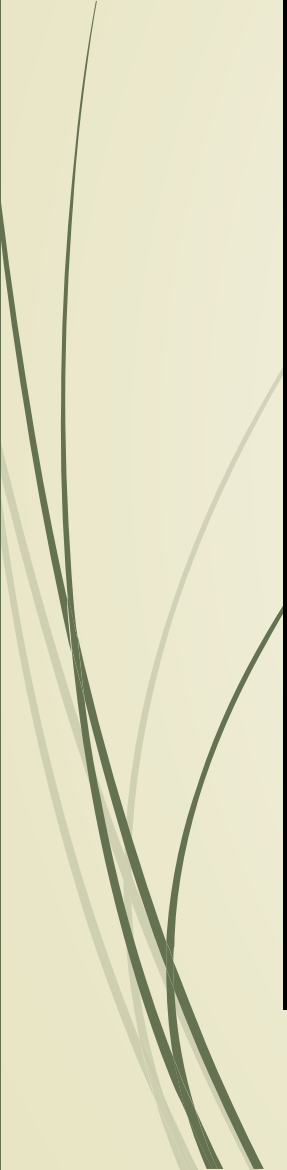
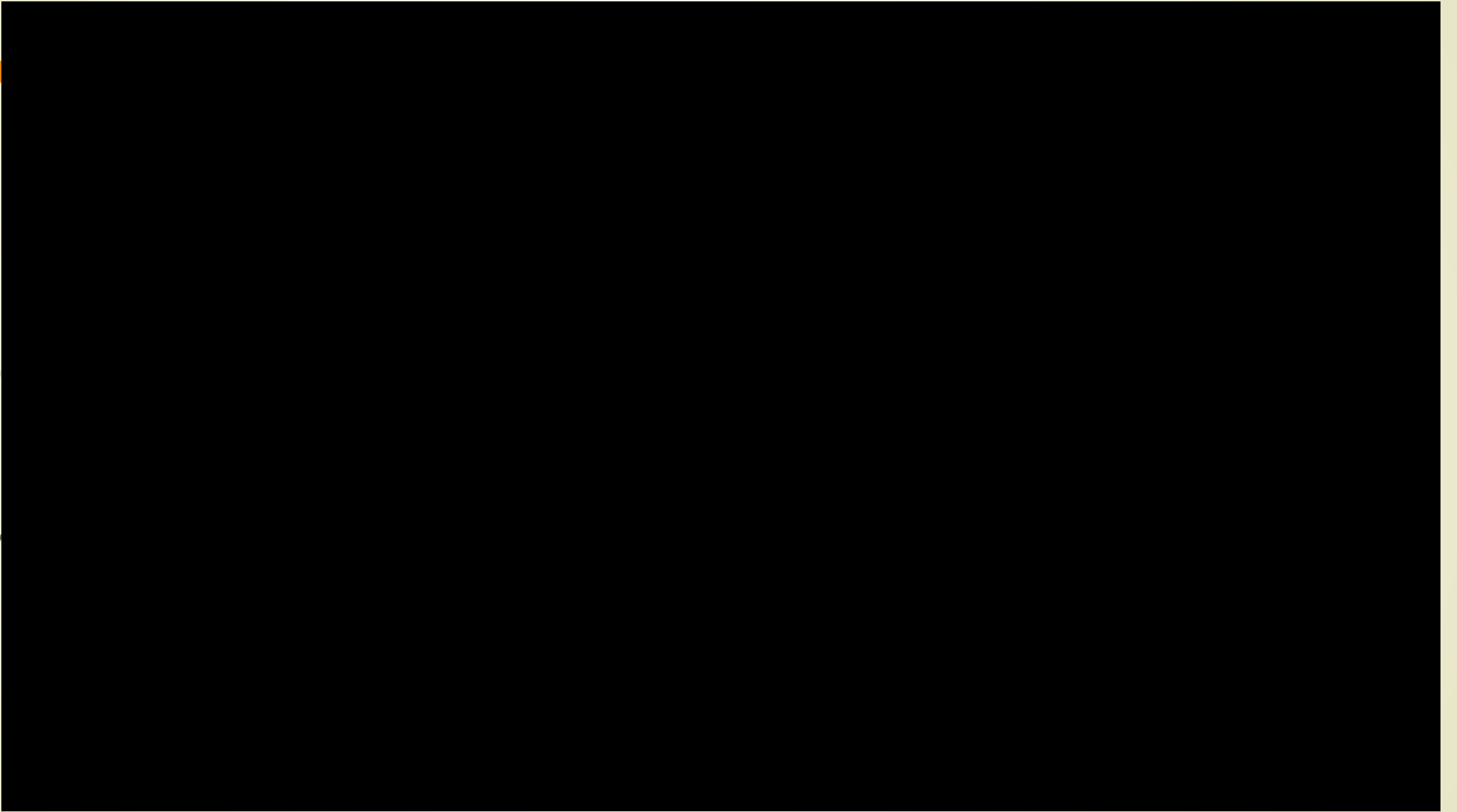
Acogida creyente

- ▶ Dejando correr la imaginación en la línea esbozada de algún modo por el texto de Teresa de Jesús, podríamos pensar que la Madre había preparado el camino pascual cumpliendo el duelo por su hijo. Según las costumbres judías del tiempo, los parientes más cercanos tenían que observar un luto riguroso por un miembro de la familia.
- ▶ Ciertamente, Jesús había fallecido de manera ignominiosa. Pero su Madre y hermanos tenían que hacer luto. Podemos suponer que esos hermanos habían sido de algún modo sus contrarios: no habían aceptado su mensaje, le habían rechazado. Pero aunque no hubieran aceptado su proyecto en vida, conforme a la costumbre social más arraigada, tenían que llorarle en la muerte.
- ▶ Pues bien, en un momento determinado, que el texto no permite adivinar, la casa del luto de la madre y los parientes se ha transformado en hogar de nacimiento, en ámbito de Pascua: el llanto se vuelve alegría, la actitud anterior de oposición de los parientes ha venido a convertirse en acogida creyente. Es normal que esta experiencia de transformación pascual haya vinculado en primer lugar a la Madre de Jesús y los parientes. Es también normal que los otros grupos de personas más relacionadas con Jesús (apóstoles y mujeres) se hayan puesto en contacto con la Madre y los parientes en la Pascua.

- 
- ▶ Las mujeres han hallado en Jesús al amigo (como indicábamos hablando de María Magdalena): han descubierto en él al verdadero ser humano, al redentor universal que convoca a todos a la misma tarea del Reino. Los parientes han visto en Jesús al nuevo y verdadero israelita que rompe el tipo de familia nacional antigua, para recrear con ellos y por ellos el Israel escatológico. Pues bien, entre ellos se encuentra la Madre de Jesús que ha recuperado plenamente al Hijo que ella había criado sobre el mundo. Sólo ella puede aportar y aporta la experiencia y amor del nacimiento humano de Jesús dentro de la Iglesia.
 - ▶ La procesión del “encuentro” de Cristo Resucitado y su Madre María es como una luminaria de espiritualidad frente a la actitud paganizante de nuestros tiempos. Si la resurrección de Cristo es el fundamento de nuestra fe cristiana, con el encuentro de las imágenes de Cristo con su Madre se pone de relieve este misterio y paso, que despiertan profundos sentimientos de devoción y de esperanza en la Resurrección.
 - ▶ Los verdaderos protagonistas de la procesión y “encuentro” de Cristo Resucitado y su Madre María, no son las imágenes sino las gentes que contemplan el “encuentro”, como “cristos” de carne y hueso, que sienten vibrar sus corazones y despertar a las conciencias para la conversión hacia Dios. Se nos exige que vivamos lo que celebramos. Se nos exige también una nueva evangelización de la fe.









Por eso el mencionado ya el **DIRECTORIO SOBRE LA PIEDAD POPULAR Y LA LITURGIA** nos habla de otra tradición de la Piedad popular: *El saludo pascual a la Madre del Resucitado*

- ▶ 151. En algunos lugares, al final de la Vigilia pascual o después de las II Vísperas del Domingo de Pascua, se realiza un breve ejercicio de piedad: se bendicen flores, que se distribuyen a los fieles como signo de la alegría pascual, y se rinde homenaje a la imagen de la Dolorosa, que a veces se corona, mientras se canta el *Regina caeli*. Los fieles, que se habían asociado al dolor de la Virgen por la Pasión del Hijo, quieren así alegrarse con ella por el acontecimiento de la Resurrección.
- ▶ Este ejercicio de piedad, que no se debe mezclar con el acto litúrgico, es conforme a los contenidos del Misterio pascual y constituye una prueba ulterior de cómo la piedad popular percibe la asociación de la Madre a la obra salvadora del Hijo.

Bendición de la mesa familiar

- ▶ 150. Toda la Liturgia pascual está penetrada de un sentido de novedad: es nueva la naturaleza, porque en el hemisferio norte la pascua coincide con el despertar primaveral; son nuevos el fuego y el agua; son nuevos los corazones de los cristianos, renovados por el sacramento de la Penitencia y, a ser posible, por los mismos sacramentos de la Iniciación cristiana; es nueva, por decirlo de alguna manera, la Eucaristía: son signos y realidades-signo de la nueva condición de vida inaugurada por Cristo con su Resurrección.
- ▶ Entre los ejercicios de piedad que se relacionan con la Pascua se cuentan las tradicionales bendiciones de huevos, símbolos de vida, y la bendición de la mesa familiar; esta última, que es además una costumbre diaria de las familias cristianas, que se debe alentar, adquiere un significado particular en el día de Pascua: con el agua bendecida en la Vigilia Pascual, que los fieles llevan a sus hogares, según una loable costumbre, el cabeza de familia u otro miembro de la comunidad doméstica bendice la mesa pascual.



OCTAVA DE PASCUA

- ▶ “Los ocho primeros días del tiempo pascual constituyen la octava de Pascua y se celebran como solemnidades del Señor” (*Normas Universales sobre el Año Litúrgico y el Calendario*, 24).
- ▶ La octava de Pascua tiene un doble objetivo:
- ▶ Evocar de modo más intenso, sobre todo a través de las perícopas Evangélicas, la presencia gozosa de Jesús resucitado entre los suyos.
- ▶ Experimentar los sacramentos de la iniciación cristiana y orar por la nueva prole de la Iglesia.

ELEMENTOS DE LA OCTAVA DE PASCUA (lunes a sábado) **en la Misa:**

- ▶ la secuencia es obligatoria el Domingo de Resurrección; es facultativa los demás días de la octava;
- ▶ es conveniente dar la Bendición solemne pr.;
- ▶ se añade doble Aleluya a la despedida con su respuesta.